

Soluciones mágicas propuso Macri

Economía, 05/07/2018



En la inauguración de un frigorífico, el presidente Mauricio Macri instó a la Oposición y quienes lo cuestionan sin

nombrarlos, a que aporten ideas si las tienen, pero no soluciones mágicas.

Sin embargo en las últimas apariciones públicas de distintos referentes del gobierno, desde el Presidente, a su Ministro de Hacienda en la Bicameral de Deuda y su Jefe de Gabinete en distintos medios, dejaron más incertidumbre que certezas.

Seguro es difícil en plena crisis, más cuando parece no haber una línea de corte y estabilización, tener exactitud. Pero al menos se espera de quien gobierna ---y gobernar es administrar, prever y consensuar con los distintos sectores--- la proyección de un escenario probable y a la vez distintas variables si las decisiones de gestión no producen el efecto esperado. De quien administra la cosa pública, por lo menos se espera un plan y como mínimo algunas especulaciones sobre el resultado que se busca.

Sin embargo lo que quedó luego de que hablaran los tres máximos representantes del gobierno nacional, son contradicciones, frases motivadoras vacías de realidad y gran incertidumbre.

Pero todavía esto no es lo más grave, lo peor es que en las distintas oportunidades que alguno de estos mismos funcionarios contestaron preguntas de la prensa (aún de Lanata, que para Macri es fuego amigo) ni siquiera pudieron responder o quisieron hacerlo, de qué y cómo nos llevó a esta crisis.

No tener certezas a futuro es complejo para la confianza, pero no tener diagnóstico real de cómo se produjo semejante caída, hace a una pérdida total de credibilidad.

Sin credibilidad no hay gobierno real. Se pueden dar discursos, vender relatos, tomar medidas y permanecer durante los tiempos institucionales, pero nada que se haga, ni siquiera lo que se haga bien, va a producir cambios positivos. En el mejor escenario, se va a mantener el estancamiento.

No es necesario repasar todas las promesas de campaña y tampoco todas las falsas expectativas que se generaron en la gestión estos casi tres años. Pero sí destacar hechos puntuales, en los que el actual gobierno se boicoteó a sí mismo, comunicando falsedades.

Por ejemplo la primera gran falsedad incluso contradictoria en sus conceptos, fue antes de ser elegido este gobierno.

De Macri se esperaba y él mismo lo ratificaba con sus declaraciones, un programa de shock para salir de la crisis y las bombas de las que todos éramos conscientes, le dejaba el Kirchnerismo. O sea, se esperaba que Macri se el Macri que había vendido.

En esas declaraciones y discursos de campaña, Macri aseguró que iba a levantar el cepo al dólar en un día, que la inflación era lo más fácil de solucionar y que era inadmisibles, por ser un robo que le hacen los gobiernos a la gente. Ante semejantes certezas encontró cada vez más adherentes a su propuesta.

Dijo infinidad más de falsedades de campaña, pero vamos a quedarnos con esas dos, que sirven de ejemplo de cómo se boicoteó a sí mismo.

Asegurar que iba a levantar el cepo al dólar en un día, se sentía como una liberación y reconexión con el mundo, un motivo de festejo para amplios sectores, que necesitaban acceso libre al mercado de divisas para trabajar o producir y para los sectores que querían viajar y ahorrar en dólares. Pero había otra lectura, esa que hacen los Mercados financieros, los Fondos de Inversión, los Bancos y los grupos de poder económico, que pueden generar una demanda significativa de divisas. Esa lectura le dijo a estos sectores profesionales de las finanzas, que más allá de que Macri en su discurso les aseguraba que no iba a haber nada caótico, sus cambios serían de shock.

Si hablaba de levantar el cepo en un día, casi sin reservas en el BCRA, sin acceso al crédito internacional por el default selectivo con los Holdouts y con un retraso cambiario que le dejaba CFK del orden del 50 a 60% (según venta de dólar futuro en mercados internacionales y el blue) los profesionales de las finanzas esperaban una devaluación de por lo menos ese retraso con un dólar de 20 pesos o más en diciembre de 2015.

No hace falta describir que en esa transición desde las elecciones de octubre 2015 a la entrega del poder en diciembre, la inflación en ese periodo fue cercana al 30% real en alimentos, la demanda de dólares a través del mercado paralelo fue altísima, a tal punto que CFK llegó a tener también tasa de 38% en Lebac, alcanzó el monto de 240.000 millones de pesos de ventas de esas letras y más de 70.000 millones de dólar futuro.

Estos números fueron los que le dieron el parámetro a Prat Gay, para decir que los precios ya se habían actualizado al nivel cambiario. Lo que nunca supuso el Mercado, financiero sobre todo, es que de arranque iban a comenzar con el levantamiento del cepo con un dólar de 13,40, o sea, sosteniendo un claro retraso cambiario. Cotización que tuvo que ver con dos factores, uno el ingreso en dólares por la colocación de Bonos para el pago a Holdouts, pero que se extendió en el tiempo y nunca se dejó de colocar, otra por la alta tasa en Lebac para que no les demanden dólares y la tercera por no judicializar el desfaldo del dólar futuro de CFK y postergar su pago, porque con una cotización más alta, debían pagar más.

Dejaron abiertas las expectativas de alza del dólar, sostuvieron una tasa de interés alta, siguieron usando las Lebac como instrumento ya no para esterilizar pesos a través de bancos y en el mercado secundario, sino en el mercado primario y abriendo la posibilidad de utilizarlas como inversión directamente al público en general.

Todo esto no lo analizo con el diario del lunes, lo hice en una nota en febrero de 2016 también, donde marqué el error inicial y anticipé este escenario, con solo mes y medio de gestión de Macri, pueden revisarla en ["El Mercado ya lo adivinó"](#)

Lo demás es historia conocida, de cómo se llegó a más de 1 billón 300 mil millones de Lebac, casi 100.000 millones de

dólares de colocación de bonos, 50.000 millones del FMI y a un dólar de 29 pesos.

Decir que se iba a resolver de shock el cepo, fue un claro mensaje al mercado de que aplicarían una mega devaluación en diciembre de 2015. Y decir que la inflación era lo más fácil y que iban a atacarla como objetivo básico, le dijo al mercado que iban a presionar con altas tasas de interés. Solo con esos dos datos, todo el mercado financiero de riesgo del mundo, sabía lo que debía hacer, para entrar de corto plazo y salir con muchos más dólares.

Ambos conceptos de Macri fueron contradictorios, si había una megadevaluación, las metas de inflación deberían quedar para más adelante, porque el pass through iba a ser inevitable. Y era contradictorio aplicar tasa alta si se devaluaba en el nivel de retraso o algo más, porque aún sacando pesos del mercado, no iban a evitar que el nivel de precios relativos suba, incluso con caída en el consumo. Pero no se devaluó el real retraso y mucho menos se dejaron un colchón para jugar con la flotación cambiaria.

En suma fabricaron el peor escenario: por un lado dejaron latente la demanda de divisas que por otra parte estaba retrasada por el cepo y por el otro tentaron a fondos golondrinas a traer sus dólares a especular con las altas tasas, para hacer su ganancia y luego volver al dólar y salir.

En el mundo se pueden llegar a encontrar países con tasas altas, también se puede jugar en el mercado de monedas y encontrar alguna sobrevalorada con respecto al dólar y comprar dólares baratos, ahora, encontrar las dos opciones a la vez, es muy difícil, por no decir que la Argentina de Macri fue y es aún hoy con un dólar de 29, un caso único en todo el planeta.

El supuesto rumbo que Macri ratifica en cada discurso, y a la vez las medidas que toma en lo económico, es por lo menos contradictorio. (por no decir falaz)

Cada frase que dice ahora intentando dar confianza a la sociedad, le da a los mercados conceptos, que por su reacción parece que solo les genera más desconfianza.

Es que a esta altura para cualquier ciudadano, pero desde el comienzo para los mercados financieros, todo lo que Macri propuso y dijo que iba a hacer, no era posible que sucediera todo junto, y menos todo a la vez.

No haber corregido el real retraso cambiario, por los costos que ello implicaba (una gran devaluación) cuando los precios de consumo que hacen a la inflación se habían posicionado por encima del nivel cambiario con el que arrancaron, en teoría garantizaba no tener presión inflacionaria (como creyó Part Gay) Pero a la vez por intentar bajar la inflación, recurrieron a una tasa alta continua, que en la práctica les demostró que esa tasa también iba a precio y calentaba la inflación. Como resultado tuvieron otra vez el dólar retrasado como al comienzo (la herencia) y a la vez más inflación.

No aceptaron que no servía tener un dólar retrasado a fuerza de dólares que entraban solo para especular con las tasas. Y tampoco reconocieron que la tasa alta, pese a absorber pesos del mercado, no lograba bajar la inflación, al contrario: formaba precios a la alza por interés en créditos y descubiertos de las empresas productoras y comercializadoras y los llevaba ---nos llevaba-- a una estanflación.

Hoy lo mejor que puede hacer Macri en lo que queda hasta final de su mandato, es no empeorar el escenario.

Quitar presión de las Lebac con el pase a dólar es una medida, pero debería ser más contundente, más de situación de pre default y a más largo plazo.

Cambiar Letes por Lebac con interés de 5 por ciento, pero a un año de vencimiento, compromete a su propio gobierno en la recta final. El hecho mismo de cambiar Lebac por Letes, ya convierte a déficit cuasi fiscal de BCRA en deuda del Tesoro (de

todos), pero si además lo hace en dólares y con ese plazo, se está poniendo a si mismo otra encerrona. El canje de Lebac por algún tipo de swap dolarizado o bono, debería ser del propio Banco Central y a varios años con liquidación de intereses anual.

Hay cálculos más pesimistas y otros menos pesimistas, pero todos coincidimos desde Espert que dice: al gobierno le faltan 45 a 50. mil millones de dólares para llegar a 2020, o mi cálculo (que no soy economista) y analizo que le faltan unos 20 mil millones, que falta dinero, dólares para llegar. En mi nota "[¿Quién quiere ser presidente en 2019?!](#)" doy el detalle de cómo llego a esa suma. Lo cierto es que falta mucho dinero, la bala de plata del FMI está gastada y colocar deuda privada, no se ve como opción, el presidente que se siente en el sillón en 2019, sea Macri o sea otro, se va a enfrentar a ese quebranto.

No estamos en una situación como para seguir vendiendo expectativas, decir la verdad, que de todos modos la gente percibe aunque no entienda de economía y los mercados ya conocen al detalle, puede ser más productivo, si las soluciones que se proponen son coherentes.

Hoy hay 10 millones de familias pagando un ajuste brutal con inflación, paritarias por detrás, caída del empleo, suba de combustibles y aumentos de servicios básicos que insisten en sostener; mientras mientras un pequeño grupo de inversores financieros ven multiplicar sus pesos a más del 60% tasa que se dio las últimas semanas y si se convierten a dólares, al 5% anual más lo que se devalúe. Entre esas familias también están las pymes, productores, empresas e industrias, que soportan tasas hasta del 100% para funcionar en descubierto o canjear sus cheques y que el tarifazo + impuestazo en las facturas los sigue quebrando.

Si dicen desde el gobierno que se llegó a este escenario porque se les escapó de las manos, se puede buscar un consenso político amplio para ver soluciones.

Si en cambio creen que este es el camino y se debe pasar por esto para crecer, realmente carecen de ideas coherentes y no gobiernan para el bien común.

Contando que en el total le suman al país unos 200.000 millones de dólares de deuda, de los cuales unos 50.000 millones aproximadamente fueron para pagar herencia (dolar futuro y holdouts), y los dólares se fugan todo el tiempo, hubiera sido más barato una megadevaluación en diciembre 2015 y subsidiar todo tipo de importaciones esenciales para funcionar.

La verdad no parecen empresarios con experiencia quienes gobiernan, porque eligieron el camino más costoso y no resolvieron los problemas.

No es la Oposición, que hay constructiva y también hay destructiva, quienes plantean las soluciones mágicas, en la Oposición hay todo tipo de ideas coherentes e incluso algunas solo para perjudicar.

Es Macri quien propuso resultados mágicos, y hoy tiene problemas muy graves, que omite y no busca un consenso coherente para resolverlos.

Omitir dar soluciones, en este escenario, es empeorar los problemas.

Y siempre se puede estar peor.